

Saludo de fin de año AL PUEBLO COLOMBIANO



A las pobrerías de Colombia; a las mujeres y hombres que con su trabajo diario buscan proveer las condiciones para una existencia digna; al campesinado humilde, a los pueblos y comunidades étnicas que con su labor cotidiana buscan transformar sus espacios de vida en territorios de paz; a las luchadoras y luchadores por las causas nobles y humanistas, a nuestras estructuras clandestinas, a las unidades guerrilleras que empuñan sus armas para ejercer el derecho a la rebelión, nuestros mejores deseos por una feliz navidad y un año nuevo en el que prosperen los propósitos de la paz integral con justicia social y la democracia verdadera.

El año que termina ha confirmado que quienes detentan el poder, se resisten a cualquier propósito de reforma que afecte el régimen de privilegios que les ha permitido acumular riqueza de manera escandalosa e imponer una democracia electoral de fachada, diseñada para garantizar el control social y la reproducción del orden existente, esencialmente criminal y corrupto. Así lo demuestra la férrea oposición contra los limitados propósitos de reforma del gobierno del presidente Gustavo Petro, orquestada por partidos, tecnócratas, expresidentes, grupos económicos, gremios empresariales, sectores de las Fuerzas Militares, amplificadas hasta la saciedad por los medios masivos de comunicación al servicio del establecimiento.

Está quedando en evidencia que sectores progresistas pueden llegar al gobierno, pero no detentar el poder; que las aspiraciones del cambio político y social no pueden circunscribirse exclusivamente a los espacios que brinda la institucionalidad existente; que es preciso fortalecer y desplegar formas de producción de poder social y popular desde abajo; y sobre todo, que se requiere reconstruir y organizar el movimiento real de la clase trabajadora, a fin de contribuir, en medio de la intensa contienda política, a redefinir la correlación social y política de fuerzas a favor de transformaciones verdaderamente democráticas y revolucionarias.

En el marco de la persistencia de estructuras criminales de violencia estatal y paraestatal, la perspectiva de la solución política y de la construcción de la paz continúa siendo una tarea inaplazable; para lo cual es preciso, entre otros, superar visiones reduccionistas sobre la continuidad del conflicto como una mera deriva de economías ilícitas. Nuestra organización armada rebelde manifiesta una vez más su disposición de unirse a las voces que, sobre todo desde los territorios afectados por la violencia y también a lo largo y ancho de la geografía nacional, claman por transformaciones políticas, económicas y sociales que permitan vivir en paz integral con justicia social y democracia verdadera.

2024 será un año decisivo en la definición del curso del proceso político. Tenemos certezas acerca de las estrategias de las clases dominantes, que sobre un pretendido fracaso del proyecto progresista aspiran a profundizar a futuro sus políticas reaccionarias; somos conscientes de los límites, debilidades y posibilidades del gobierno actual; no somos indiferentes frente a los propósitos de la derecha colombiana; trabajaremos para fortalecer contenidos democráticos y revolucionarios de la lucha y la movilización social, por la conformación de un bloque popular sustentado en la unidad y la reconstrucción del proyecto revolucionario, proyectado hacia la conformación de un movimiento de movimientos, con dirección política, programa y repertorios colectivos de acción política.

Nuestra voluntad y decisión de lucha por la Nueva Colombia permanece incólume.



Diciembre 18 de 2023